

Ballena azul: ¿Por qué se fija un valor económico para esta especie?

Universidad Viña del Mar Es un mecanismo concreto y, probablemente, eficiente para ayudar a conservar la naturaleza. Entérate aquí. La valoración económica de la biodiversidad surge para frenar la destrucción con el objetivo de visibilizar el significado económico de la naturaleza y los beneficios a largo plazo de su conservación. Sin embargo, existen algunas iniciativas de valoración y aplicación del capital natural que han fallado estrepitosamente, así lo explica el académico de la carrera de [Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales](#) de la Universidad Viña del Mar (UVM), Luis Figueroa, quien hace referencia a algunos casos. □“(Respecto de) El fondo internacional propuesto por Ecuador en el 2009 en la COP 15, que buscaba proteger el Parque Nacional Yasuni de la explotación petrolera, es evidente que a medida que nuestra comprensión de la contabilidad del capital natural aumenta, se genera un nuevo impulso para alinear los objetivos de conservación con el crecimiento económico, identificándose técnicas realistas para lograr esta valoración”. El docente UVM agrega que “de esta manera se avizora en el horizonte una nueva generación de políticas de conservación y restauración ambiental, tal como mencionan los autores del artículo recientemente publicado bajo el título de “On Valuing Nature-Based Solutions to Climate Change: A Framework with Application to Elephants and Whales” por la Universidad de Duke, en Estados Unidos, quienes valorizan en 4 millones de dólares la existencia de cada ballena azul que surca las costas de nuestro país, lo que hace un activo natural total de 3 mil millones de dólares presentes en la zona costera y que se vinculan solo a la presencia de dicha especie”. Figueroa detalla que “es evidente que esto puede generar cierto nivel de desconcierto en aquellos que visualizamos la naturaleza como algo inmaterial e invaluable, sin embargo, es lejos un mecanismo concreto y probablemente eficiente para ayudar a conservar la naturaleza, sus componentes y servicios que brindan para el bienestar humano y que apuntan a la conciencia de aquellas personas y/o empresas inescrupulosas que por mantener o aumentar las ganancias económicas, afectan negativamente al medioambiente y a las comunidades que dependen de ellas”. El ecólogo marino señala que “la aplicación de este tipo de herramientas abre un abanico de posibilidades. Por ejemplo, si una ballena muere producto de una colisión con un barco, al conocer el valor económico puede incentivar a los países a que se realice una investigación para determinar al culpable de dicho “asesinato” y perseguir pecuniariamente al culpable, imponiendo multas significativas y económicamente apropiadas a la magnitud de la pérdida”. El experto indica que “por otro lado, utilizando esta metodología se podría valorizar por ejemplo cuánto es el valor unitario de un Guanaco, un Zorro o un Pudú, un Alerce, un Belloto del Norte, etc. determinando de esta manera el costo y las multas que se debiesen imponer a quienes causan la muerte de estas especies de importancia para la conservación de la naturaleza”. Finalmente, añade que “el artículo en cuestión viene a poner sobre la mesa la importancia de asegurar el desarrollo sostenible de nuestro país, en un momento en que estamos iniciando un proceso que buscara dar los lineamientos para nuestro futuro común. El conocimiento y uso de estas metodologías nos permitirá lograr que el desarrollo económico de Chile se vincule directamente con el capital social y natural por lo que hoy, más que nunca, es importante gritar a todos los rincones de nuestra tierra que el cuidado y la protección de la naturaleza deben ser el pilar fundamental para nuestro desarrollo, de tal manera que nunca más nos cuestionemos que una ballena vale más viva, que muerta”, aseveró.